

Este artículo examina el problema que plantea la cobertura pensional de los colombianos menos educados y más vulnerables. Relaciona las tendencias del mercado laboral con la baja cobertura pensional: el sesgo del empleo urbano moderno contra los menos educados ha generado para estos un ciclo de vida laboral muy marcado (empleo asalariado para los jóvenes, informal para los adultos): durante su fase asalariada temprana perciben ingresos relativamente mejores y, salvo en los períodos de desempleo, cotizan más al sistema pensional; durante su fase madura como informales perciben ingresos más bajos y dejan de cotizar. Ello, junto con la bajísima calidad del empleo rural, explica la baja cobertura pensional. Hemos diseñado un modelo para estimar el futuro laboral y pensional de cada uno de los 167.304 individuos en edad de trabajar existentes en la muestra de la encuesta nacional de hogares del DANE del tercer trimestre de 2007. Para ello ha sido necesario calcular su supervivencia hasta los 65 años, las probabilidades anuales de transición entre asalariados, no asalariados, desempleados e inactivos, por edades simples, sexo y nivel educativo y también, con base en la información de esa encuesta de hogares, las semanas y sumas monetarias cotizadas por cada uno. Dados los resultados (solo los más educados podrán pensionarse en proporciones significativas, los menos educados no) y con el fin de elevar la cobertura para estos últimos, hemos considerado una serie de modificaciones al mercado laboral colombiano y examinado también los impactos de la pensión familiar. Los resultados, que son bastante decepcionantes (la cobertura no sube mucho ni bajo el régimen de capitalización, ni bajo el de prima media a menos que este último se deficiete peligrosamente), revelan que, aunque la densidad de cotizaciones se eleva significativamente y los salarios de los obreros y empleados suben cuando se formaliza en el empleo asalariado, resultan insuficientes dados los bajísimos ingresos de los trabajadores informales; sin embargo, bajo el régimen de capitalización y excluyendo la garantía de pensión mínima, el escenario más optimista (que incluye un alza del 50% en la educación superior) mejora sustancialmente la cobertura pensional global; lo hace al garantizar a la población empleos de altos salarios y con mayores densidades de cotización. Por eso, el artículo se ocupa también finalmente de los impactos de los beneficios económicos periódicos sobre las posibilidades pensionales de la población menos educada.

Abstract: *This article assesses the challenge posed by the access to a pension for the least educated and more vulnerable Colombians. It relates the trends of the labor market with the low pension coverage: the bias of the urban modern employment against the least educated workers has generated a life cycle in the labor market (salaried employment for the young persons, informal employment for the adults): during his wage-earning early phase they perceive higher earnings, except in the periods of unemployment, and contribute more to the pension system; during his mature phase as informal workers they perceive lower income and stop contributing. Coupled with the very low quality of the rural employment, it explains the low pension coverage of the national population. We model the future labor market performance and pension contributions of a sample of 167,304 individuals in working ages in the third quarter of 2007 DANE's national households survey. We estimated their survival rates until they are 65 years old, their annual probabilities of transition between wage earning, self-employment, unemployment and inactivity; for single ages, gender and education level; we estimate also, the number of weeks and monetary contributions by each individual. The results show that an important share of the most educated will be able to comply with the requirements to obtain a pension, while most of the least educated not. To increase the share of pensioned workers, we have considered a series of modifications to the Colombian labor market, and assessed also the effects of the "familiar pension". We show that pension coverage does not increase much under the individual capitalization regime, nor under the pay-as-you go regime (unless it experiences important actuarial deficits). Even when the density of contributions significantly increases, and the wages of salaried workers increase when employment among wage earners is formalized, the share of workers accessing a pension is still small given the very low income of the informal workers. Nonetheless, excluding the minimum pension guarantee, under the individual capitalization regime, the most optimistic scenario (which includes an increase of 50 percent in the share of educated workers) substantially improves the global pension coverage. This becomes possible by guaranteeing the population high wages and contribution densities. Finally, we assess the impacts of the economic periodic benefits (BEPS) on the pension possibilities of the least educated population.*

Las opiniones y posibles errores son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.